

BOLETIN SALESIANO

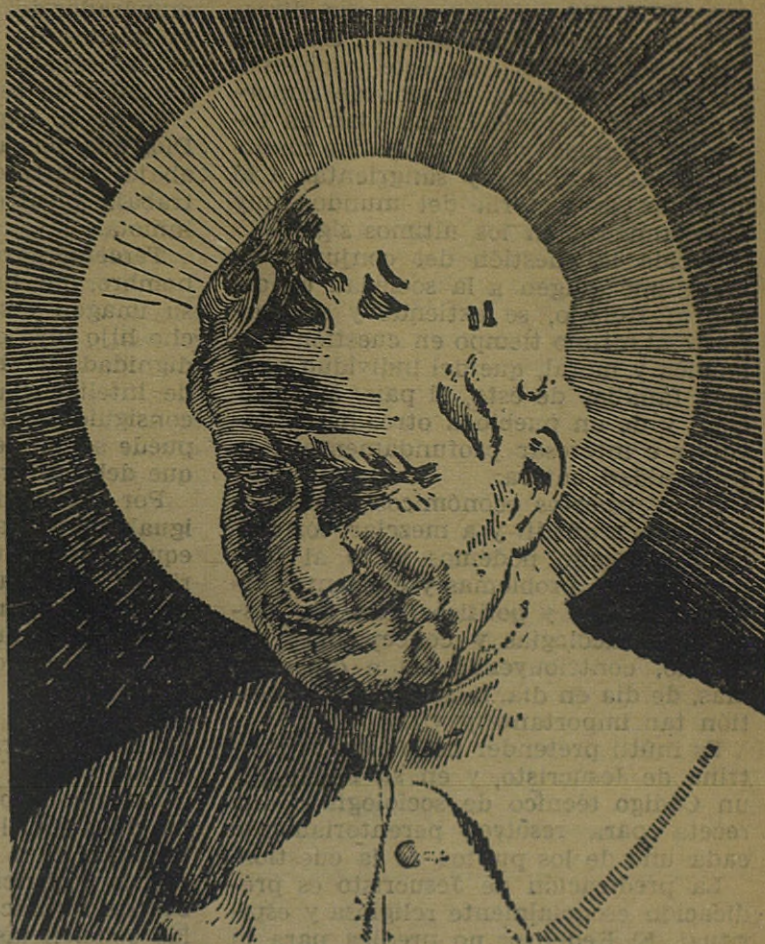
REVISTA DE LAS
OBRAS DE DON BOSCO

Año LXI - N.º 6 - Junio, 1948

SUMARIO

Jesucristo y la cuestión social. — Meditación de junio. — Efemérides seculares. — Conclusiones de la XVI Semana de la F. A. E. — Noticiario Salesiano: España (Utrera, Sevilla, Madrid, Campano); Francia, Italia, Austria, Colombia. — De nuestras Misiones (India, Tímor). — El Templo que profetizó Don Bosco. — Crónica de Gracias. — In memoriam

UTRERA. — Santuario de Nuestra Señora de Consolación, adonde han peregrinado los AA. AA. Salesianos de Andalucía



Jesucristo y la cuestión social

HABLEMOS, siquiera una vez, directamente de esta cuestión, tan traída y llevada; de este problema, que, no lo negamos, ha sido de importancia vital para la Humanidad en todos los tiempos, y que ha tenido manifestaciones trágicas y sangrientas a lo largo de la historia del mundo, muy especialmente en los últimos siglos.

Nacida la cuestión del conjunto de males que afligen a la sociedad en orden al trabajo, se extiende y se convierte al mismo tiempo en cuestión económica y moral, que del individuo pasa a la familia; de ésta, al país, a la nación, y de un pueblo a otro, hasta envolver e interesar profundamente a la Humanidad entera.

A los aspectos económicos y morales se vienen a añadir y a mezclar, con frecuencia, según podemos verlo al presente, miras, problemas y elementos étnicos, raciales y políticos, con sus respectivas ideologías y concepciones del mundo, contribuyendo así a dificultar más, de día en día, la solución de cuestión tan importante y vital.

Es inútil pretender hallar en la doctrina de Jesucristo, y en su Evangelio, un Código técnico de sociología o una receta para resolver perentoriamente cada uno de los puntos de la cuestión.

La predicación de Jesucristo es predicación esencialmente religiosa y espiritual. El Redentor no predica para la tierra, sino para el Cielo. Y si vino a predicar sobre la tierra el Reino de Dios, con todo, declaró explícitamente que su Reino no es de este mundo.

Mas, precisamente porque es esencialmente religiosa y espiritual; precisamente porque tiene por mira el Cielo y no la tierra, la doctrina de Jesucristo, y sólo ella, posee la fuerza y contiene los elementos más vitales y más eficaces para orientar y guiar en la solución, no sólo teórica, sino también práctica, de la cuestión social.

La fe en una Providencia que rige y gobierna el mundo, si bien dejando libre movimiento a todas las fuerzas y actividades humanas; la fe en un Dios re-

munerador del bien y vengador del mal, premiador de la justicia y castigador de la injusticia, constituye la primera garantía de esta doctrina.

Y es la segunda el ejemplo de un Dios que, por amor a la Humanidad, se abaja, confraterniza con los hombres, trabaja y sufre con ellos, y por ellos se inmola.

Tercera garantía: la dignidad del hombre, que ha sido creado por Dios a su imagen y semejanza, y ha sido hecho hijo suyo con un destino divino; la dignidad del hombre, que está dotado de inteligencia y libertad y tiene, por consiguiente, una personalidad que no puede ser ni destruida ni sofocada, sino que debe ser respetada siempre.

Por consiguiente, los principios de igualdad y fraternidad universales, de equidad y de justicia, de amor y de caridad, constituyen la linfa vital, la levadura que penetra y fermenta toda la masa de la trabazón social, y plasmándola, la transforma.

El principio fundamental de «no hagas a otro lo que no quieras para ti» es la norma práctica reguladora de todo y para todos.

Estos conceptos y estos principios, esparcidos por el mundo desde hace veinte siglos, han producido sus frutos, no con la violencia, sino con la lenta labor de formación y transformación de las conciencias y de las relaciones humanas.

Poco a poco, el mundo fué, y sigue, transformándose. La obra no está completa todavía, pues el mundo es joven aún y tiene por delante un largo futuro, cuyos límites no corresponde señalar a los humanos.

La reorganización de la familia, la elevación de la mujer, la protección y tutela del niño, el cuidado y atención de los pobres y enfermos, la abolición de la esclavitud, etc., son frutos lentos, si se quiere, pero reales e innegables de la doctrina de Jesucristo.

Si en el mundo hay fronteras abiertas y pueblos hermanados, se debe a la influencia de la doctrina de Cristo

Y todos éstos son frutos pacíficos. Si se objeta que para alcanzarlos hubo que recurrir a luchas y aun a guerras, diremos que ello no ha sido debido a la doctrina de Jesús, sino, por el contrario, a las fuerzas del mal que se le oponían.

Gracias a la doctrina cristiana, por medio de sus principios de justicia y caridad, se ha elevado incluso el nivel material y económico de los pueblos, del obrero, del trabajador, ajustando con más equidad las relaciones entre amo y criado, entre dadores y prestadores de trabajo; perfilando el sentido de la función, distribución y uso de la riqueza, y, por consiguiente, no sólo de las relaciones entre capital y trabajo, sino incluso de todo el funcionamiento económico social. No es contrario a la ley de Cristo el capitalismo, sino el abuso y la ambición desenfrenada del capitalismo. No le es contraria la reivindicación de los derechos, sino el desconocimiento y el incumplimiento de los deberes.

Si no hubiera Jesucristo dado su doctrina al mundo, los charlatanes de todos los tiempos, pero especialmente los de ahora, hubieran sido en absoluto incapaces de escribir o de pronunciar una sola frase acertada sobre esta cuestión, en la que no hacen sino imitar a los soldados romanos que se repartieron las vestiduras de Cristo después de darle muerte.

La doctrina de Jesús en toda su integridad (que es como tiene eficacia salvadora) ha sido siempre afirmada y predicada por la Iglesia, y de un modo muy particular por su Cabeza visible, el Vicario de Jesucristo, bien se haya llamado Gregorio VII, León XII o Pío XII.

Los Papas no han perdido oportunidad alguna de demostrar y advertir que los fallos en la cuestión social no se pueden ni deben atribuir al fracaso de los principios cristianos, sino, por el contrario, tales fallos son el balance pasivo, el amargo fruto ofrecido al mundo por quienes se oponen a tales principios, o, sencillamente, prescinden de ellos.

Contrario y opuesto a los principios cristianos es el que reduce la cuestión social única y exclusivamente al bienestar material y terreno, limitando a tan mezquinos y estrechos horizontes el fin del hombre.

Contrario a los principios cristianos es pretender alcanzar los fines, aunque honrados, con medios injustos y deshonestos, tales como la violencia basada en el odio, así como todo cuanto se opone a los principios proclamados por la religión cristiana acerca de la dignidad del hombre y de su personalidad, de la justicia y de la equidad, de la fraternidad y del amor universales que deben unir a todos los hombres individual y socialmente.

Dicho con otras palabras: en este

MEDITACION DE JUNIO

¿Qué motivos han inducido al buen Jesús a darnos su Sagrado Corazón? Sólo motivos de amor. Porque nos amó, se hizo hombre; porque nos amó, sufrió Pasión y Muerte; porque nos amó, quiso quedarse en la Eucaristía; porque nos amó, se dignó manifestarnos en estos últimos tiempos las riquezas de su adorable Corazón.

¿Y a quién amó? A criaturas ingratas y culpables, indignas de ocupar uno solo de sus pensamientos. Nos vio como éramos, pobres, infelices, llenos de corrupción y de pecado. Por nuestra suma miseria nos amó. ¡Oh, amor ternísimo del Corazón de Jesús!

¿Y cómo nos amó? No como aman los hombres, ni como aman los ángeles, ni como ama la misma Virgen María. Nos amó como sólo puede amar El: con amor eterno, infinito, divino, amor del Corazón de un Dios.

¡Oh, pobre corazón mío! ¡Qué nobleza la tuya! Has sido amado, a pesar de tu miseria, por el Corazón de todo un Dios! ¿Conoces, ¡oh, hombre!, hasta qué punto te ha engrandecido Dios, haciéndote objeto de su amor?

F. SARDA Y SALVANY

campo, como en todo, es contrario a la doctrina de Jesucristo y al Evangelio todo cuanto amarre al hombre a la tierra en lugar de sublimarle al Cielo, y todo cuanto, aun bajo el nombre de reivindicación social y de labor huma-

nitaria, en lugar de sembrar amor y paz entre los hombres, les infunde odio y los lleva a la guerra; como también todo aquello que, siendo contra justicia, fomenta y es ocasión de odios y guerras entre individuos y pueblos.

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1848...

EL mes de junio se estrenaba con un grave insulto contra la Iglesia. Monseñor Galvano, Obispo de Niza, había negado la sepultura eclesiástica a un emigrado muerto impenitente, y el populacho, en represalia, arrancaba, entre los acostumbrados aullidos, el escudo episcopal y lo arrojaba al fango. Al día siguiente, con la lógica que siempre ha distinguido a los sectarios, el diputado Broferio vomitaba en la Cámara una violentísima diatriba de injurias contra los obispos.

Entre tanto, mientras Gobierno y diputados esgrimían sus valerosas armas contra los indefensos sacerdotes y religiosos, el general Radetzki, con 30.000 austriacos, se apoderaba, el día 11 de junio, de la ciudad de Vinzenza; el 13 se adueñaba de Treviso, y el 25, de Palmanuova, no tardando en quedar bajo el poder del extranjero toda la tierra firme del Véneto. El día 16 salía en Turín el primer número del funtísimo periódico "Gazetta del Pópolo", que, con sus campañas, círrilmente anticlericales, trataba de crear nubes artificiales para ocultar a los ojos de los ciudadanos la ineptitud de sus gobernantes en el campo de la política y de la guerra.

El ambiente formado por este y otros perioducuchos contra los sacerdotes no dejó de influir bastante en la marcha del Oratorio de Valdocco y del de San Luis. Tanto más cuanto que Don Bosco se vio frecuentemente amenazado por serios peligros, de los que logró verse libre gracias a la protección manifiesta de la Santísima Virgen. Hechos parecidos al que vamos a referir se sucedieron durante varios años.

Un día pasaba el Santo cerca de Porta Nuova, cuando vió hacia el final de la calle, que ya daba al despoblado, un grupo como de veinte mozalbetes, cuyas caras les delataba como poco amigos de la Iglesia. Ellos, apenas distinguieron al cura, comenzaron a pronunciar en voz baja palabras de mofa, y algunos dieron en gruñir de forma poco tranquilizadora, diciendo:

—¡Dale al cura, dale al cura!

Don Bosco hubiera querido volverse atrás; mas siendo ya tarde, y no creyendo conve-

niente mostrarse atemorizado, siguió avanzando a paso lento. Cuando llegó cerca del grupo, éste se abrió en dos, y el Santo hubo de pasar en medio, mientras todos aquellos pícaros le miraban fijamente, con expresión estúpida y burlona. No se hallaba todavía a dos metros más allá del grupo, cuando gritó una voz:

—¿Por qué dejar pasar sin más a ese cura?

—¿Acaso no es dueño de ir a donde quiera? —repuso otra voz con marcado acento de ironía—. ¿Sabemos, acaso, quién es? ¿Y si nos m.e a todos en la cárcel?

—¿Un cura echarnos a la cárcel? —replicó el primero—. ¿Qué se ha creído? ¡Si no es más que un cuervo!

Y comenzó a gritar a voz en cuello:

—¡Cuá, cuá, cuá!

—Pero, ¿por qué meterse con quien nada os ha hecho? —siguió diciendo el segundo interlocutor

—Tienes razón —añadió un tercero—. Por consiguiente, debemos reparar el insulto que le hemos hecho a este cura. Ahora mismo nos vamos todos juntos a la taberna y le pagamos una jarra de buen vino.

—¡Ca, hombre! —gritó un cuarto—. Exijo para mí el honor de pagar una merienda a todos.

—¡Nada de merienda! —interrumpió otro—. Escuchad; vamos a jugar una partida de primera categoría. Corre de mi cuenta.

En esto comenzaron todos a aullar: "¡Me toca a mí, me toca a mí!", como queriendo tener todos el honor de pagar la cena al cura; y por añadidura, parecía que iban a pelearse por ello. Don Bosco, que escuchaba tan singular y necio diálogo, a pesar de entender perfectamente que se trataba de pura burla, se detuvo, y volviendo sobre sus pasos, les dijo:

—Escuchadme. Veo que no lográis entenderos sobre el vino, la merienda y la partida, y sobre quién paga el gasto. Os doy una solución: venid conmigo, y yo pago el vino de todos.

Largos y fragorosos vivas y aplausos acogieron estas palabras del Santo, el cual continuó:

—Pero antes quisiera pedirlos un favor.

—Diga, diga, señor cura.

—Desearía que algún domingo fuerais a Valdocco, donde funciona un Oratorio..

—¿Allí donde dicen que todos los domingos se reúnen muchos chicos para jugar y divertirse?

—Precisamente.

—¿Con Don Bosco, quizá?—preguntaron algunos.

—Ni más ni menos.

—¿Quién es Don Bosco?—preguntaron otros.

—¿Qué sé yo!... ¡Yo nunca he ido allá!—respondían los más.

—¿Iréis, pues?

—Sí, sí; pero ahora páguenos el vino.

Bulliciosamente se encaminaron a la taberna más próxima. Se hallaba ésta en medio del campo, alejada de toda vivienda, y a aquellas horas desierta de parroquianos. Don Bosco hizo sacar tantas botellas cuantas fueron necesarias para dejar a todos satisfechos; se chocaron los vasos, y él mismo bebió unos sorbos. Tras un rato de ruidosa alegría, manifestada en descompasados gritos, cual suele hacerlo tal clase de gente, Don Bosco trató de despedirse.

—No se marche solo —gritaron a una—. Queremos acompañarle a su casa.

Y así lo hicieron. Al llegar a Valdocco, cerca ya del Oratorio, uno de los muchachos exclamó:

—Esta es la casa de un cura que quiere mucho a los "barrabases" y los protege.

—¿Es la casa de Don Bosco!—dijo otro.

—Yo —añadió un tercero— vine una vez y me confesé. También estuve en el Catecismo y me gustó mucho. Pero a Don Bosco no le vi porque había ido a Turin a predicar.

Los jóvenes, viendo que Don Bosco se iba acercando cada vez más a la citada casa, le preguntaron:

—¿Vive usted, quizá, en la misma casa que Don Bosco?

—¿Como que ésta es mi casa! ¿No adivináis quién soy yo?

Y así diciendo sonreía significativamente.

—¿Quizá Don Bosco?

—¡Don Bosco, Don Bosco!—comenzaron a gritar todos a una.

—Sí —añadió el Santo—: soy Don Bosco, queridos amigos ¡Soy vuestro verdadero amigo!

Entonces aquellos muchachos se deshicieron en excusas, pidiendo perdón por las injurias que antes le habían inferido.

Don Bosco les respondió que no sabía en qué podían haberle ofendido, y añadió:

—Pues que sois tan buenos muchachos, quisiera que me hicierais una promesa.



UTRERA.—Los Antiguos Alumnos Salesianos en marcha hacia el Santuario de Nuestra Señora de Consolación

Todos afirmaron estar dispuestos a hacer cuanto quisiera su amigo.

—Bien está —prosiguió Don Bosco—. Mi deseo es que vengáis todos el domingo a confesaros. Os aseguro que quedaréis muy contentos.

—¡Hum, a confesarse!—exclamó uno.

—Hace seis años que no lo hago—añadió otro.

—Yo, desde la Primera Comunión— afirmó un tercero.

—¿Y qué le digo yo al confesor?... En mi vida me he confesado.

Y por este estilo fueron diciendo los demás.

—¡No importa! —concluyó Don Bosco—. Venid, que os espero sin falta, y a todos, ¿estamos?

—Bien, bien!—exclamaron los más, y se despidieron dando las buenas noches.

Don Bosco habíale hecho semejante invitación seguro de que todos habrían aceptado, pero que ninguno habría luego cumplido la promesa. Sin embargo, al domingo siguiente se presentaron dieciséis de aquellos muchachos, se confesaron, cambiaron de vida y se conservaron por mucho tiempo en amistad con Don Bosco. Sólo faltaron cuatro.

(De las Memorias Biográficas, Tomo III, capítulo XXXVI.)

CONCLUSIONES DE LA XVI SEMANA DE EDUCACION DE LA F. A. E.

POR creerlo de interés para gran parte de nuestros lectores, y muy en consonancia con el apostolado específico de la Obra Salesiana, publicamos aquí las conclusiones de la XVI Semana de Educación de la Federación de Amigos de la Enseñanza, celebrada últimamente en Madrid. Dice así la prestigiosa revista "Atenas" en su número de abril:

"Con íntima satisfacción y agradecimiento profundo de la Junta de Gobierno de la Federación de Amigos de la Enseñanza (F. A. E.) a cuantos han dado realce a las jornadas de la XVI Semana de Educación Nacional, registramos aquí, como síntesis de toda la labor, las conclusiones aprobadas y que se han remitido a las autoridades eclesiásticas y civiles de la nación. De una manera especial damos las gracias a S. Emma. Revma. el Cardenal Primado, que se dignó bendecir paternalmente a los semanistas; al excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de Valencia, al honrarnos con su presidencia en la clausura, y a SS. EE. el Jefe del Estado y Ministro de Educación, que también han tenido palabras de aliento hacia nuestras tareas.

Puede muy bien decirse que los deseos de la F. A. E., al organizar esta Semana Pedagógica, se han visto plenamente colmados, y ello de por sí es ya un exponente clarísimo de que España siente en lo más vivo de su ser ansias fecundas de recuperación y avance en todos los órdenes de la vida.

Los Institutos religiosos y los profesores adheridos a la Federación de Amigos de la Enseñanza (F. A. E.), reunidos en su XVI Semana de Educación, aprueban por unanimidad las siguientes conclusiones:

1.ª Felicitar a S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y a los excelentísimos señores ministros de Educación y Trabajo, por la atención que vienen prestando al problema de la orientación y formación profesional de los muchachos de uno y otro sexo, como se deduce de la Ley de Educación Primaria (1945) de la Asamblea de Enseñanzas Profesionales, celebrada en 1947, y del proyecto de reforma de las Escuelas de Comercio, actualmente en estudio.

2.ª Agradecer al ministro de Educación Nacional el hecho de solicitar de nuestra Federación un representante en la Comisión de reforma de estudios comerciales.

3.ª Que en la nueva reforma de Estudios de Comercio se tenga en cuenta la separación de sexos, que deberá implantarse en forma parecida y completa a como se ha llevado a cabo en el Bachillerato y en las Escuelas del Magisterio.

4.ª Que se establezca, con la premura que el problema lo requiere, una ordenación de los estudios medios técnicos profesionales.

5.ª Que se conceda validez oficial a los estudios cursados y a los grados concedidos por las Escuelas no oficiales de Formación Profesional, implantando para ello las pruebas finales en igualdad efectiva de condiciones para todos los alumnos, oficiales y no oficiales.

6.ª Que se hagan extensivas a los centros medios técnicos profesionales de carácter no oficial las subvenciones en la misma forma que se van otorgando a las Escuelas primarias.

7.ª Que se creen las instituciones y condiciones sociales que capaciten a la mujer para trabajar en el hogar y se evite, en lo posible, el emplearlas en las oficinas.

8.ª Una vez más, la Federación de Amigos de la Enseñanza (F. A. E.) ratifica su criterio, tantas veces expresado, en punto a libertad de enseñanza en todos sus grados."

LA VOCACION PROFESIONAL CLAVE DE LA PEDAGOGIA

Por Alejandro Simarro

Volumen en 4.º, 260 págs., 25 pesetas
SOCIEDAD EDITORA IBÉRICA
Alcalá, 164 - MADRID

NOTICIARIO SALESIANO

ESPAÑA

MAGNA PEREGRINACION DE ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS

SEVILLA. (De la Prensa local.)—El domingo, día 11 del pasado abril, se llevó a cabo la peregrinación regional que los Antiguos Alumnos Salesianos de la Inspección Bética habían organizado al Santuario de Nuestra Señora de Consolación, de Utrera. Un tren especial transportó a más de mil quinientos peregrinos de Sevilla, a cuyo número hay que sumar los que desde otras procedencias, en trenes, autos y camiones llegaron con el mismo fin, lo que hace que la cifra de peregrinos excediese de 2.500.

A la llegada del tren especial aguardaban el alcalde, don Antonio Sousa García, con las demás autoridades; la Hermandad de la Virgen de Consolación, presidida por su hermano mayor, don Juan Moreno Caballero; muchas representaciones oficiales, y numeroso público. El pueblo, engalanado, lucía artísticos arcos con saluciones a los peregrinos y a S. E. Rvma. el Cardenal Segura, el cual, con los gobernadores civil y militar, señores Coca de la Piñera y Martín Prat, y re-

presentaciones de la Diputación y el Ayuntamiento, había llegado momentos antes.

Organizada la peregrinación, la multitud de peregrinos, engrosada con gran número de utreranos, se dirigió al Santuario cantando el santo Rosario durante el recorrido. El templo, a pesar de sus magníficas proporciones, resultó insuficiente, por lo que buen número de personas no pudieron tener acceso a él.

Inmediatamente de la llegada de los peregrinos, y una vez revestido el eminentísimo señor Cardenal, se comenzó la Santa Misa, que fué oficiada por el director del Estudiantado Salesiano de Filosofía, de Consolación, don Manuel Fernández. La Misa fué de medio pontifical, y en ella dirigió su autorizada palabra el Eminentísimo Purpurado, que pronunció una homilía referente al Evangelio de la Dominica.

Después del Santo Sacrificio, e impartida la bendición por S. E. Rvma. entonóse una Salve, que fué cantada por el pueblo. Terminado el acto religioso, el señor Cardenal se trasladó a Sevilla, siendo despedido por los Padres Salesianos, autoridades y público, que lo aclamó cariñosamente. Igualmente regresaron los señores gobernadores civil y militar,



UTRERA.—Han llegado los peregrinos

así como las demás autoridades sevillanas.

Los peregrinos, en su mayoría, se desparrramaron por los pintorescos alrededores de Consolación, pasando unas horas muy agradables, a lo que ayudó la excelente temperatura.

A las cinco de la tarde tuvo lugar un acto literario. Presidían, con el señor inspector de la Bética, muy reverendo don Felipe Palomino, el alcalde de Utrera, señor Sousa García; el canónigo y antiguo alumno don Miguel Bermudo; director del Colegio de Utrera, reverendo don Claudio Sánchez, presidente de los Antiguos Alumnos de la Asociación local, el abogado don Manuel Morales, el letrado sevillano don Manuel Ramos Hernández y el señor García de la Cruz, antiguo alumno de Córdoba.

Sobre el tema «Fidelidad» dijo muy bellos pensamientos el director de Utrera, reverendo don Claudio Sánchez. A continuación habló muy elocuentemente el señor Morales. Intervino después el antiguo alumno don Manuel García Romero, quien declamó, admirablemente por cierto, una inspirada y bellísima poesía de la que es autor y en la que canta la «divina locura» de Don Bosco.

Por último, el señor Ramos Hernández pronunció un discurso elocuente, en el que exaltó la Congregación Salesiana, encareció la unión de los Antiguos Alumnos con sus antiguos maestros y habló de la devoción a la Virgen en sus títulos de Auxilio y de Consolación.

Al terminar su discurso el señor Ramos Hernández, el señor Inspector impuso al estandarte de la Hermandad de Consolación una corbata conmemorativa del acto de esta jornada.

EL «HOGAR DE SAN FERNANDO», CONFIADO A LOS SALESIANOS

SEVILLA.—Según prometimos en el número anterior del BOLETÍN, nos disponemos a hacer a nuestros lectores una breve relación acerca del «Hogar de San Fernando», de cuya dirección se hicieron cargo los Salesianos el 24 de febrero del pasado año 47. El magnífico edificio en que se halla instalado se debe a la munificencia del excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla, que quiso conmemorar con este nuevo el centenario del antiguo «Hogar de San Fernando», dirigido tan acertada como sacrificadamente por las Hermanas de la Caridad.

Al ser bendecido unos meses antes el edificio por el eminentísimo y reverendísimo señor Cardenal Segura, acogió en seguida a cincuenta niños, de quienes se hicieron cargo, hasta la llegada de los Salesianos, varios competentes maestros nacionales, entre los cuales debemos mencionar al Antiguo Alumno Salesiano don Santiago Padilla, que supo infundir a la obra el espíritu de San Juan Bosco, preparando de esta manera de una forma magnífica el camino a sus hijos, los religiosos Salesianos. Así, los alumnos aprendieron las oraciones y los cantos piadosos y recreativos que se usan en nuestros Colegios y Oratorios y se acostumbraron a otras prác-

ticas muy familiares nuestras, tales como las «Buenas Noches» al fin de cada jornada.

Finalmente, el citado 24 de febrero, vencidas no pocas dificultades, a causa del escaso personal con que cuentan en comparación del número de obras que llevan a cabo y de las fundaciones para las que se ven solicitados, pudieron los Salesianos encargarse de la dirección del Hogar, que vio crecer rápidamente el número de niños acogidos hasta sobrepasar los 200. La labor de educación se ha intensificado, dando óptimos frutos, como lo demuestran la estima que los muchachos sienten por las funciones religiosas, la frecuencia con que se acercan a la Sagrada Comunión, fervorosos y bien preparados, la seriedad con que practican mensualmente el llamado «Ejercicio de la Buena Muerte», etcétera. Ya María Auxiliadora es la Reina y la Madre por todos muy amada del «Hogar de San Fernando», y se solemnizan todas sus fiestas y conmemoraciones, en especial los días 24 de cada mes. Han aprendido y ejecutan con primor dos Misas, como también un buen número de cantos religiosos y populares de las regiones españolas.

Gracias sean dadas al Señor y a la Virgen Santísima, que tanto bien nos ayudan a llevar a cabo; y gracias también muy rendidas a la Junta Administrativa, muy en especial a su digno señor delegado, como asimismo a los excelentísimos señores gobernador civil y alcalde, por la protección dispensada en todo momento a esta obra tan benéfica.

NUESTROS MUCHACHOS, ANTE EL MICROFONO DE RADIO NACIONAL

MADRID.—El día 4 de abril, en tres autocares, se trasladaron los cantores de la Institución «Virgen de la Paloma» a los Estudios de la emisora de Radio Nacional, cuyo locutor hizo la presentación de los aprendices, pronunciando las siguientes palabras ante el micrófono:

«Se encuentran ante nuestro micrófono 150 muchachos de la Institución Sindical «Virgen de la Paloma», el magnífico Centro docente de Formación Profesional Obrera que ha montado la Delegación Nacional de Sindicatos en la Dehesa de la Villa de esta capital.

Constituyen la masa coral infantil de dicha Institución, y estos aprendices, niños todavía, empleando sus ratos libres en aprender solfeo y canto, han logrado un conjunto que hoy tenemos la satisfacción de presentar a nuestros oyentes.

Para juzgar a estos muchachos conviene recordar que sus estudios están orientados hacia el aprendizaje de los oficios industriales, que son hijos de obreros y ellos serán obreros especializados el día de mañana, cuando terminen de cursar las enseñanzas correspondientes. Entre las varias actividades de índole cultural de la Institución Sindical «Virgen de la Paloma», complementarias de su labor profesional, figura ésta de

constituir una masa coral, que estimamos muy digna de encomio, y por lo que tiene de labor divulgadora y simpatía de propósitos, traemos hoy a nuestra emisión.

Antes de comenzar su actuación, estos muchachos dedican un saludo especial a sus 1.800 compañeros que en el comedor de la Institución van a escuchar sus canciones.

Y ahora, dirigidos por un Padre de la Comunidad Salesiana, que colatora en la formación de los aprendices, van a interpretar:

Primero. PLEGARIA A LA VIRGEN, de Donizetti.

Segundo. LA FIESTA DEL LUGAR, canto humorístico, de Goffard.

Tercero. ¿DONDE VAS POR AGUA? y MANOLITA, TU CHALECO (canciones asturianas).

Cuarto. LA ESCLAVA (habanera coreada), de Masvernat.

Después de la audición, el Padre Salesiano Bronislao Yurksas fué muy felicitado por la buena actuación de los aprendices y todos salieron muy satisfechos del éxito alcanzado. Tanto es así, que se les ha ofrecido la oportunidad de que en otra ocasión vuelva la masa coral a dar otra audición en la emisión retransmitida a toda España.

LOS SALESIANOS Y LOS HIJOS DE LOS LABRADORES

Con este título, y firmado por don Aresio González de Vega, la *Unión Territorial de Cooperativas del Campo*, de Avila, publica el siguiente artículo, que reproducimos con mucho gusto:

«En el pasado enero tuve la fortuna de visitar, con cierto detenimiento, la Escuela Agrícola Salesiana de Campano (Cádiz), en el término de Chiclana de la Frontera. Aun estando lejos de nosotros, no me extrañaría que la encontrasen de aplicación, para sus hijos, algunos lectores.

Allí, en pleno campo, se levanta un hermosísimo edificio de nueva planta destinado a dar educación completísima a muchachos de origen rural, quienes, entrando allí hacia los doce años (o algo más), con pocos conocimientos, salen, al cabo de unos cuantos de permanecer bajo la dirección de los benditos Padres Salesianos, hechos unos hombres de bien y competentes para abrirse camino en la vida, sea como labradores, sea como comerciantes o como hombres de negocios, honrados y útiles para la sociedad.

Y... no se pierda de vista que, como todas las obras salesianas, se tiene por norma po-



nerse en la realidad de los muchachos y de la situación de sus familias. Y como estas familias, a las que se quiere beneficiar con la Escuela Agrícola de Campano, son las de la clase media campesina o clase humilde, la pensión de este magnífico internado es reducida, o sea, al alcance de muchos. Allí pude contemplar a mis anchas el régimen de vida que llevan los alumnos.

Los 110 que hay actualmente comienzan el día santamente oyendo Misa en la Capilla (tal vez ya esté inaugurada la preciosa iglesia nueva, que vi ya casi terminada). Y a continuación comienza la jornada. Estudian, dan clases y practican en el campo y con la ganadería. En cuanto a alimentación, no faltan productos saludables de la misma finca, cuya explotación es sabiamente dirigida por un veterano Padre Salesiano especializado y con larga experiencia, conocedor de la agricultura española y de la italiana. Inclusive aplican métodos especiales coronados con el éxito.

El plan de Estudios es para todos los gustos. Burla, burlando, entre paseos por el campo y frecuentes recreos (aunque de breve duración) cabe capacitarse en uno de estos tres grados. A saber: Primer grado, que es de Cultura general y Orientación Agrícola. Su duración, dos años. Segundo grado, Técnica inferior Agrícola o Capataces. Su duración, tres años más. Y, finalmente, el tercer grado, Peritos Agrícolas. Dura ocho años en total.

Me propongo —si Dios me da mimbres y tiempo— escribir otro artículo explicando más detalles de esta espléndida Institución, que es única en nuestra Patria. Honra a los hijos de San Juan Bosco y... a los beneméritos fundadores, marqueses de Bertematti, de los que aun vive la anciana marquesa, quien se goza y rejuvenece cristianamente cuando contempla a los alumnos, «sus niños», creciendo en virtud, en fortaleza física y en conocimientos profesionales y de cultura general.

¡Qué bello empleo de toda (así como suena: toda) su fortuna! ¡A mayor gloria de Dios, que es buen pagador!»

(Revista citada, mayo de 1948.)

FRANCIA

EL MAGISTERIO HONRA A SAN JUAN BOSCO

TOLOSA.—Con ocasión de la fiesta de San Juan Bosco, su excelencia reverendísima monseñor Garrone consagró una capilla a San Juan Bosco, celebró la Misa de Pontifical y dirigió a los fieles una fervorosa y elocuente homilía. El sabio escritor salesiano don Auffray, miembro de la Academia francesa, dió una conferencia a un selecto público formado por quinientos maestros, desarrollando el tema «Pedagogía de Don Bosco».

ITALIA

DON BOSCO EN EL REFORMATARIO «F. APORTI»

TURIN.—Nuestros lectores recordarán sin duda la célebre cárcel para menores llamada «La Generala», cuyos trescientos reclusos llevó Don Bosco de excursión, sin guardias ni vigilancia, después de haberles predicado una tanda de Ejercicios Espirituales. Hoy dicha cárcel es un Reformatorio para muchachos y lleva el nombre de «F. Aporti». Frente por frente se levanta el magnífico Oratorio Salesiano «Eduardo Agnelli» (hecho construir por el famoso presidente de la F. I. A. T. a la memoria de su hijo, fallecido en la flor de la edad). Desde la fundación de dicho Oratorio los Salesianos vienen atendiendo al cuidado espiritual del Reformatorio, que es, ciertamente, un buen centro de reeducación. Este año celebraron con inusitado fervor la fiesta de San Juan Bosco, precedida de un solemne triduo predicado por el director del Oratorio. El día de la fiesta se colocó y bendijo un hermoso cuadro del Santo, a fin de que Don Bosco siga sonriendo y bendiciendo a aquellos pobres muchachos como hace un siglo sonreía y bendecía a los que, en cierto modo, podríamos llamar sus predecesores.

AUSTRALIA

INCREMENTO DE LA OBRA SALESIANA

Mientras la guerra ocasionaba daños importantísimos a las Casas Salesianas en Europa Central, en Italia y en Asia, la Obra de Don Bosco se consolidaba y adquiría un consolador desarrollo en la lejana Australia.

La única Casa que por entonces tenían los Salesianos allí, la de Sunbury, veía aumentar extraordinariamente el número de muchachos y podía crear el Noviciado y el Estudiantado de Filosofía para la formación del personal.

En 1941 se abrieron el primer Oratorio y el primer Internado en Brunswick, suburbio de Melbourne, bajo el nombre de «Don Bos-

co Bay Club and Hostel». La fundación se debe a la generosidad de las hermanas Donelli, oriundas de Milán. El Oratorio no tardó en verse invadido de muchachos, organizó sus «scouts» y equipos deportivos y ganaba para los Salesianos la admiración y la ayuda generosa de todo el vecindario.

Tras repetidas instancias del eminentísimo Arzobispo de Adelaida (Australia meridional), nuestros Hermanos pudieron aceptar el Orfanato de «St. John's Boys Town, Adelaida», que no tardó en convertirse, según hemos dicho en otra ocasión, en un magnífico centro de educación digno de figurar entre los mejores.

El Arzobispo de Hobart, en Tasmania, venía desde mucho tiempo atrás trabajando por tener a los Salesianos. Finalmente, lo consiguió hacia la Navidad del 46, confiando a la Congregación la dirección del Orfanato de «Bay's Town, Glenorchy», siendo nombrado director el primer sacerdote salesiano australiano, reverendo Padre Juan Brennon.

Se precisaba de todo punto una Casa para Aspirantado. La generosa dama doña Luisa Moroney, de Dakleyh, otro suburbio de Melbourne, puso a disposición de los Salesianos un terreno de 49 acres, un pequeño huerto y su casita. En seguida se plantaron dos barracones militares —lo más que puede hacerse en estas circunstancias— y el 1.º de abril del año pasado se aposentaban en ellos los primeros Aspirantes Salesianos. El siguiente día, 18 de mayo, se hizo la inauguración oficial, honrada con la presencia del excelentísimo señor Arzobispo monseñor Mannix, en honor del cual la nueva Casa se ha llamado «Archbisoph Mannix Missionary College».

COLOMBIA

LA REVOLUCION COMUNISTA Y NUESTRAS CASAS

BARRANQUILLA.—Nuestro Colegio de esta ciudad, que contaba con 250 alumnos y 300 oratorianos, ha sido destruido por los comunistas.

BOGOTA.—El magnífico Colegio Salesiano de esta ciudad, con sus muy célebres Escuelas Profesionales, se vió asaltado por los comunistas, que nada pudieron contra aquellos muros, defendidos por los muchachos aprendices y por los Antiguos Alumnos, diestros y dignos obreros que allí se habían educado.

APROVECHE la oportunidad del veraneo para propagar la Obra Salesiana y captar nuevos Cooperadores

DE NUESTRAS MISIONES

INDIA

Rvmo. D. P. Ricaldome:

Tengo el gusto de enviarle un resumen de la labor apostólica llevada a cabo por sus misioneros en el Assam (India) en el período de 1946-47.

La medianoche del 14 de agosto de 1947, el alegre sonido de todas las campanas de la ciudad de Shillong y las salvas de los cañones saludaban el nacimiento de la independencia de la India. Comenzaba el día de la Asunción de la Virgen Santísima al Cielo y en todas nuestras iglesias se imploraba la bendición de la Madre de Dios sobre este inmenso subcontinente de cuatrocientos millones de habitantes. La bandera india ondeaba en lo alto de los edificios de la Misión, y todos nos unimos y tomamos parte en la general alegría.

El gobernador y los ministros, tanto en las recepciones oficiales como en los demás festejos de aquellos días, se mostraron muy obsequiosos y deferentes para con las Misiones Católicas. En el Assam no se vió enturbiada la paz ni un solo momento. Uno de los afanes más ardientes del Gobierno es señalado por la palabra «asimilación», usada por el primer ministro, para indicar su propósito de fundir en un solo elemento hindú todas las tribus assamesas tan diferentes entre sí por religión, lengua y costumbres. En las laderas del Himalaya, hacia el Tibet y la China, existen tribus que hasta ayer mismo han vivido completamente al margen de la civilización. El Gobierno ha dado comienzo a grandes obras: caminos, escuelas, hospitales, etc. En estos días hemos tenido importantes coloquios con el se-

cretario del gobernador. La obra misionera de los Baptistas norteamericanos, entre los indios Nagas, ha sido duramente criticada, por tender, según algunos, a destruir cuanto de bello y encantador conservan aún estos pueblos primitivos. La civilización no consiste en vestirse un par de pantalones y ver las cosas bajo lentes europeos. En la India hay todavía veinticinco millones de aborígenes. El Assam cuenta con unos dos millones. Estas cifras nos dan idea de la importancia del problema. El Cristianismo viene a perfeccionar, no a destruir, aquellas cualidades que hacían exclamar a Tertuliano que «el alma humana es naturalmente cristiana». Por desgracia se ha extendido en los últimos tiempos la teoría que podríamos llamar «herejía misionera», que consiste, en síntesis, en afirmar que es necesario dejar a los aborígenes en su sencillez y religión primitivas. Afortunadamente, la obra católica es vista bajo distinto aspecto, y esperamos que nuestro ofrecimiento será aceptado. Es un hecho que los Misioneros católicos han desarrollado una obra maravillosa de civilización entre los aborígenes.

El Cristianismo florece entre los Khasi, Lushai, Nagas y Boros. Estas tribus gozan de cierta autonomía dentro de la Unión India, y todo hace esperar que podremos seguir nuestro trabajo, y que la oposición sorda y sistemática de los hermanos disidentes perderá mucho de su aspereza. Pero es necesario intensificar las instituciones caritativas y sociales. El balance anual señala un sensible progreso, según puede verse por las siguientes estadísticas: bautismo, 5.739 (1.757, de adultos; 3.302, de niños, y 680, «in articu-

Monseñor Ferrando con un grupito de assameses, a quienes dió la Primera Comunión



lo mortis»); matrimonios, 917; Comuniones, 383.349; número de católicos, 70.400.

El número total de cristianos ha disminuído. En los años difíciles de la guerra, a causa de la reclusión en campos de concentración de muchos Misioneros, ha habido pérdidas, emigraciones, etc. Las comunidades incipientes necesitan verse sostenidas y alentadas, pues no se destruye el paganismo en un día y son muchas las tentaciones que acechan a los nuevos cristianos. Los bautismos de adultos podrían, seguramente, triplicarse; pero nos resistimos a crear nuevas comunidades, pues no podemos mantener a los Catequistas. La ayuda de nuestros bienhechores de Europa ha cesado; el Gobierno no señala ya subvenciones... También nosotros padecemos las consecuencias del desbarajuste mundial.

Sin embargo, hemos logrado construir unas escuelas en el distrito de Dibrugar, y una pequeña iglesia dedicada a Santa Teresita, en Digboi, el centro petrolífero del Assam. El Colegio de Gauhati abrió el internado para estudiantes universitarios. Todos ellos son assameses de casta elevada. Esperamos de este modo trabar relaciones con la aristocracia y hacer caer así las altas barreras de seculares prejuicios. Se nos conoce poco todavía. En Tezpur hemos bendecido la

iglesia dedicada a San Juan Bosco. La manifestación de fe dada en esta ocasión nos alienta para un halagüeño porvenir. La generosidad de nuestros bienhechores americanos nos ha permitido levantar dos capillas en las «Khasi Hills». Otras capillitas de madera, con techo de zinc, se van construyendo cada año por los mismos habitantes de los pueblecitos. En Jowai, las Hijas de María Auxiliadora han ampliado su obra con nuevas escuelas y talleres de tejidos.

En las nuevas residencias, sin embargo, los misioneros se ven obligados a alojarse bajo miserables cabañas de paja.

Hace poco tiempo, un diario assamés traía lo siguiente, hablando de las tribus aborígenes de los Mikirs:

«La población de los Mikirs asciende a 180.000 habitantes. No es exagerado afirmar que los Mikirs viven semidesnudos y semihambrientos. La mayor parte, durante ocho meses del año, se alimenta sólo de raíces que encuentran en la jungla. Las causas de tan espantosa pobreza material y moral son muchas. Muchos Mikirs son fumadores de opio. El Gobierno ha emprendido una campaña contra esta plaga social que mina las energías vitales del cuerpo y del alma, pero el contrabando y la falta de vías de comunicación dificultan en gran manera el éxito de dicha campaña. Los Mikirs, para poder fumar, contraen deudas, vendiendo los productos agrícolas a los acaparadores.»

Antes de terminar, deseo referirle un éxito verdaderamente consolador en las Bodas de Plata de las Misiones Salesianas del Assam. Las colinas Lushai están habitadas por aborígenes de sanas costumbres. Los Metodistas tienen entre ellos unos 60.000 adheridos. Durante veinte años, muchos Lushai paganos han estado pidiendo al Obispo de Shillong que les enviara un sacerdote católico. Pero, desgraciadamente, aquella era tierra prohibida para nosotros. No nos desanimamos, sin embargo, y comenzamos a recoger a sus hijos en nuestras escuelas de Shillong. Muchos se bautizaron, y, al regresar a su país, instruyeron a otros compatriotas en la religión. Se reunían los domingos para rezar y cantar, pidiendo al Señor les enviara un sacerdote católico. Finalmente, el año 1946 se logró el permiso de un modo maravilloso. Pero ello señaló el desencadenamiento de un violento huracán, hasta que venció la fe de aquellos valientes muchachos. Cuando el sacerdote católico llegó a Ajai, capital de las montañas Lushai, fué recibido en triunfo por los muchachos y sus catecúmenos. La autoridad civil de la población había ordenado que el sacerdote no podría permanecer más de cuarenta y ocho horas en el lugar; pero los jóvenes le dijeron: «No; tú te quedas». Y triunfó la justicia.



Tipos del Bután (Assam)

Ahora, las colinas Lushai tienen sacerdotes católicos, pertenecientes a la Congregación americana de la Santa Cruz. Su Obispo vino exprofeso a Shillong para darnos las gracias, diciendo: «Este es el más hermoso día de mi vida.»

Otras tribus nos esperan, y pronto comenzaremos el trabajo con táctica parecida.

Bendíganos a todos, y especialmente a quien se profesa su devotísimo in C. J.

+ S. Ferrando
Obispo de Shillong

Shillong, 1-X-47.

TIMOR

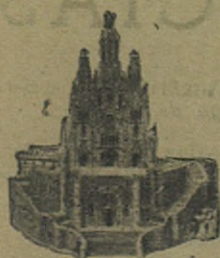
La actividad salesiana en esta isla portuguesa va cada día en aumento. El día 31 de enero, para solemnizar la fiesta de San Juan Bosco, se inauguró oficialmente, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Obispo de Dili, la Escuela Agrícola y la Misión Salesiana de Fuiloro, a unos 200 kilómetros de la capital.

La población cuenta unos 30.000 habitantes. Nunca hubo aquí Misiones. El carácter de la gente da la sensación de que la escuela se verá muy concurrida y los mensajeros de Cristo podrán trabajar con buenos resultados.

En el aspecto agrícola, las tierras son muy buenas. Si la Escuela logra los medios necesarios, se puede esperar mucho de su funcionamiento en pro de la civilización de sus moradores.



Assam: Jefe Naga



EL TEMPLO QUE PROFETIZO DON BOSCO

BREVES APUNTES HISTORICOS SOBRE EL TEMPLO NACIONAL EXPIATORIO AL CORAZON DE JESUS EN LA CUMBRE DE TIBIDABO

VII

HUMANAMENTE hablando, había que desistir hasta de la esperanza de poder llevar a cabo un día más o menos lejano el pensamiento de San Juan Bosco. Y como si el horizonte no se presentara todavía bastante oscuro, y en medio de tan negras brumas se pudiera vislumbrar algún resquicio que diera pie a nuevos intentos por parte de los interesados en cumplir las profecías del Padre de la niñez, sobre las dificultades mencionadas se fueron acumulando otras que acabaron

por cerrar por completo las puertas de la esperanza.

Se había entablado como una lucha entre Cristo y el poder de las tinieblas, y éste había de poner en juego todas sus artes, todos sus recursos, para tratar de quedar dueño del campo; y no parecía sino que el Señor lo iba perdiendo palmo a palmo, y su eterno adversario llevaba razones de sobra para ensoberbecerse con la victoria que ya tenía en sus manos.

La ciudad de Barcelona se iba ensanchan-

do a ojos vistas, y harto pintoresca y hermosa era la codiciada cumbre del Tibidabo para que permaneciera por más tiempo yerma y solitaria.

Por lo mismo, la Sociedad Anónima Tibidabo empezó a hacer gestiones con el fin de comprar los terrenos antes destinados al templo. Sus intenciones eran hacer aquellos lugares más asequibles a ciudadanos y forasteros, estableciendo en la misma cúspide todas las comodidades y bellezas que hicieran de aquel sitio, ya tan ameno por sus vistas, el lugar de preferencia para los paseos y excursiones de los amantes de las bellezas naturales.

Hablaron, pues, con los propietarios y estipularon las condiciones para la compraventa de la hermosa cumbre. Pero como en todas las cosas el hombre es el que propone y Dios el que dispone, y la mano de su Providencia la que todo lo dirige y encamina a sus amorosos destinos, así sucedió que, al irse a firmar la escritura, un Cooperador Salesiano, que estaba al corriente de todo lo que antes había pasado, llegó a enterarse providencialmente de lo que entonces estaba sucediendo.

Seguro como estaba él de que todo lo pronosticado por San Juan Bosco debía tener cabal cumplimiento, y era, como no podía menos de ser, del agrado y voluntad del Corazón Divino, se presentó sin pérdida de tiempo a los individuos de dicha Sociedad y les expuso, por sí no lo sabían, el compromiso que el año 1886 se había contraído a los pies de la Virgen de las Mercedes, explicándoles además el sinnúmero de vicisitudes y complicaciones imprevisibles que habían determinado la contracción de la cúspide.

Y aquí empieza nuevamente a verse la mano paternal de la Providencia Divina, que a toda costa quería fuese el Tibidabo pedestal y trono del Corazón de Jesús en España.

Compenetrados dichos señores del asunto, y viendo además que la realización del antiguo proyecto contribuiría más que cualquier otra cosa al embellecimiento e importancia de dicho monte, que era el fin que principalmente perseguían, acordaron ser ellos el instrumento de Dios para que se realizaran sus planes. Cedieron, pues, a fin de que se pudiera edificar el santuario y sus dependencias, seis mil metros de terreno en la misma cúspide; que ocupa la tantas veces mencionada ermita. De esta suerte, claramente se veía cuál era la voluntad de Dios, y volvía a su poder el terreno de que ya había tomado posesión años atrás.

Verdad es que con esto no quedaron zanjadas todas las dificultades, y que aun otras, de menos importancia, habrían de sobrevenir más tarde. El que había hecho lo más bien; podía hacer lo menos; en efecto, lo hizo.

¡Cuán admirables son los caminos del Señor, y cuán baladíes son para El los desesperados esfuerzos de todos sus enemigos, conjurados en uno, contra sus planes! Aquello mismo que naturalmente debía ir complicando las anteriores dificultades, sirvió para desvanecerlas casi como por encanto, haciendo, no solamente reanacer las esperanzas, sino dando a todos la seguridad de que se cumpliría sin faltar un ápice lo que la misteriosa voz había prometido a San Juan Bosco: ¡Tibidabo!

Verdaderamente, la elocuencia de los hechos prueba que sobre la saña y astucia del demonio prevalece la obra de Dios.

CRONICA DE GRACIAS

BIENVENIDA (Badajoz).—Desde hacía tiempo me hallaba enferma, por lo cual me decidí a visitar a varios doctores de Sevilla y me sometí al régimen de curas señalado por uno de ellos, a base de penicilina y cardiasol; mas luego, al hacérseme el análisis de la sangre, hubo que cambiar de medicamentos, ya que se advirtieron señales de fiebres tifoideas y de Malta. Uno de los días en que me hallaba peor, mi hija me colocó encima un trocito de pañuelo que don Julián Sánchez, Salesiano (q. s. g. h.), había pasado sobre el cuerpo de San Juan Bosco cuando la beatificación; pañuelito que nosotros veneramos como preciosa reliquia. Al mismo tiempo hacía un ofrecimiento a San Juan Bosco y a María Auxiliadora. Desde aquel día, y sin medicación alguna, me desapareció la fiebre y volví a mi estado normal, ya que antes había perdido la memoria. Pasados unos doce días me analizaron nuevamente la sangre, siendo negativo el resultado. Ahora me encuentro bien y aun mejor que antes de mi enfermedad. Hago pú-

blica mi gratitud a María Auxiliadora y a San Juan Bosco.—*Carmen Hidalgo de Cortés.*

POZOBLANCO (Córdoba).—Doy gracias a San Juan Bosco por haber curado a un hermano mío de una gravísima pleuresía sin necesidad de operación, y envío una limosna para los niños huérfanos del Santo.—*Una devota.*

POZOBLANCO.—Hago pública mi gratitud a María Auxiliadora, pues habiéndose tenido que operar un sobrino mío de una úlcera en el estómago, le sobrevino una hemorragia muy fuerte; tanto, que el médico dijo que no había salvación. Acudimos a María Auxiliadora, y hoy el enfermo se halla completamente bien.—*Una devota.*

BARCELONA.—Por los favores recibidos de San Juan Bosco y de María Auxiliadora, envío una limosna para las Misiones Salesianas.—*N. N.*

VILVESTRE (Salamanca).—Le envío una li-

mosna que sirva, parte para el sostenimiento del BOLETÍN y parte como limosna a María Auxiliadora, de quien soy gran devoto, por los muchos favores que durante mi vida me ha dispensado. Deseo que, para mayor gloria de Dios, se publique mi gratitud.—*Santiago Carballares, Antiguo Alumno Salesiano.*

SALAMANCA.—Asistiendo al Mes de María oí hablar a un Padre Salesiano acerca de la eficacia de escribir a María Auxiliadora cartas que luego se queman simbólicamente a sus pies, diciéndole sencillamente, como a Madre nuestra que es, nuestras necesidades, nuestros deseos, etcétera. Y puesto que ninguna persona, por poco que pueda, deja de contestar las cartas que recibe, mucho menos dejaría la Virgen de responder de alguna manera a la que recibiera de sus fieles devotos. Con gran ilusión me dispuse a escribirle mi cartita, y en ella le conté todas mis cosas, pidiéndole un favor muy grande. En esto tuve que cambiar de residencia; pero antes de pasar un mes recibí la gracia pedida, que era, ciertamente, muy difícil de obtener. Verdaderamente, es María el auxilio poderoso de los cristianos.—*L. del Romero.*

SALAMANCA.—Envío una limosna, agradecido a María Auxiliadora por un favor recibido, y deseo se publique en el BOLETÍN.—*D. Gómez, Antiguo Alumno Salesiano.*

MADRID.—Encontrándose mi anciana madre, de ochenta y dos años, enferma de cierto cuidado, acudí a María Auxiliadora, con la confianza de ser oída. Pronto comenzó la mejoría de la enferma, hasta recuperar la salud por completo. Agradecida a tan buena Madre, publico la gracia y mando una limosna para las Obras salesianas.—*Estefanía Carmen del Val.*

LA RODA (Alicante).—Salí de veraneo con mis dos hijas a Alicante. Al día siguiente de nuestra llegada a este puerto de mar, ambas cayeron enfermas de tifus, subiéndoles en seguida la fiebre a cuarenta. Me inquieté mucho, tanto más cuanto que me hallaba lejos de mi esposo. En tanta aflicción recurrí a María Auxiliadora, de cuyo Colegio Salesiano de La Roda son alumnas mis hijas, y por lo mismo profesan gran devoción a la Virgen de Don Bosco. Le empecé una novena, y Ella vino al punto en mi auxilio. Pude trasladarlas a casa, y antes de terminar la novena les comenzó a bajar la fiebre, no tardando en restablecerse. Muy agradecida envío una limosna y publico la gracia, según lo prometido. *C. V.*

ALGECIRAS (Cádiz).—Habiéndome alejado del hogar para irme a vivir con unos familiares, donde creí encontrar la felicidad, pude comprobar, desdichadamente, que allí faltaba la base de la verdadera felicidad, ya que carecía del ambiente cristiano en que yo me había educado, y que allí no palpitaba ni se dejaba sentir. A pesar de que me di cuenta al punto de mi nueva situación, no sabía cómo volver atrás, ya que me habían acogido dispuestos a darme el trato de verdadera hija. El simple hecho de tratar de alejarme les parecía una negra ingratitud. Sin embargo, mi vida espiritual peligraba, y por encima de todo miramiento humano debía pensar en mi alma. Esta inspiración me la envió, ciertamente, la Santísima Virgen, y a Ella me enco-

mendé muy de veras, pidiéndole me diera las fuerzas necesarias para tomar mi resolución. Y la Virgen Santísima, a cuyas plantas tantas veces me había postrado para rezarle en el Colegio, no me abandonó en aquella crítica situación, infundiéndome el valor necesario para regresar a mi hogar, donde los míos me esperaban. *Una Antigua Alumna de las Hijas de María Auxiliadora.*

ALGECIRAS.—El niño Rafael Delgado Rueda, de ocho años de edad, padecía de asma desde tiempo atrás, y dábanle cada quince días muy fuertes ataques de asfixia, llegando en alguna ocasión a poner en peligro su vida. El último que le dio fué hace un año, dos días antes de su Primera Comunión, y tan fuerte que se creyó no pudiera hacerla. Entonces, confiada en la protección de la Virgen Santísima Auxiliadora, de quien soy muy devota, le pedí que el niño pudiera siquiera hacer la Comunión. Llamé a un Padre Salesiano para que le diera la bendición de la Virgen de Don Bosco, y desde aquel momento el niño comenzó a mejorar, pudo hacer la Primera Comunión y hasta la fecha no se han repetido los ataques ni el menor síntoma de la enfermedad. Doy por ello infinitas gracias a la Celestial Auxiliadora por éste y por muchos otros favores obtenidos de su maternal mano.—*Mariana Rueda Merced de Delgado.*

MADRID.—Por dos favores recibidos de María Auxiliadora entrego sendas limosnas por cada uno de ellos, y hago pública mi gratitud.—*José Monet.*

IN MEMORIAM

Doña Victoria Chamorro, viuda de Marcos.—En Valero de la Sierra (Salamanca) falleció el pasado día 14 de mayo esta ejemplar Cooperadora Salesiana, a los ochenta y cuatro años de edad. Su muerte ha sido la del justo que cierra los ojos a las miserias de esta vida para abrirlos ante el Señor, a quien ha servido fielmente en el cumplimiento exacto de los deberes generales del cristiano y del propio Estado. Sencilla, humilde, afable, caritativa para todos, ha sido llorada por la población entera, que ha visto siempre en ella un modelo de mujer cristiana y ha encontrado en su corazón consuelo y aliento en las horas tristes. La santa ancianita ha muerto abrazando, llena de alegría, a sus dos hijos, el Reverendo don Fernando Marcos, Cura Párroco del citado pueblo, y la Reverenda Madre Sor Domitila Marcos, Superiora de las Hijas de María Auxiliadora de Vicálvaro (Madrid). A ambos nuestro más sentido pésame.

R. I. P.

BIBLIOGRAFIA

EVANGELIO, SEGÚN SAN LUCAS.—*Texto griego, con notas gramaticales e históricas, análisis verbal y vocabulario completo*, por el P. Cornelio de San Felices, O. F. M., Cap. Volumen de 456 páginas, en papel biblia; tamaño 9'5 x 13 centímetros; encuadernación en tela. Editado por la Sociedad Editora Ibérica (S. E. I.), Madrid. Precio, 30 pesetas.

Si la juventud estudiosa española e hispano-americana anhelaba una edición de bolsillo del

Evangelio de San Lucas, para imitar con solaz y provecho a nuestro gran polígrafo Marcelino Menéndez Pelayo, bien podemos decir que sus anhelos se verán satisfechos plenamente con esta obra del Padre Cornelio, que hoy les ofrece la S. E. I. Como dato orientador acerca del valor de este libro, diremos únicamente que en él se analizan, de modo completo, los 806 verbos usados por San Lucas en múltiples formas; los 1.148 versículos del más clásico de los Evangelios, y las 2.057 palabras distintas empleadas por San Lucas. La presentación tipográfica honra a las prensas españolas. Sinceramente felicitamos al autor y a los editores.

Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús, de Roma

LA BASÍLICA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN ROMA Y EL PAPA LEÓN XIII.—El año 1879, el Papa León XIII confió a Don Bosco la construcción del templo al Sagrado Corazón de Jesús, que se había empezado a levantar en Roma en el lugar denominado Castro Pretorio. El Santo aceptó al punto tan honroso encargo, si bien conocía cuán difícil y costosa debía serle la empresa. Venciendo mil dificultades, pudo cumplir satisfactoriamente los deseos del Papa, viéndolo consagrado el nuevo y magnífico templo el año 1887. Don Bosco, que ya apenas podía tenerse en pie, quiso ir por última vez a Roma para ofrecer a Su Santidad León XIII en su Jubileo Sacerdotal la Basílica completamente terminada.

SEIS MISAS COTIDIANAS PERPETUAS PARA LOS INSCRITOS VIVOS Y DIFUNTOS, Y OTROS FAVORES ESPIRITUALES.—Fue fundada la Pía Obra del Sagrado Corazón por el primer sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobado por Su Santidad León XIII el 30 de julio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana, y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma: dos en el

altar mayor, dos en el de María Auxiliadora, y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene seres queridos, vivos o difuntos, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

Pidan hojas de inscripción y envíen las limosnas a la Dirección del BOLETIN SALESIANO, Apartado 9134, Madrid.

LECTURAS CATOLICAS de San Juan Bosco

Aparecen mensualmente en forma de elegantes tomitos de unas cien páginas.

Sus asuntos, que de ordinario forman tomo completo, son variados y amenos, siguiendo la tradicional costumbre de dicha publicación, al alcance de todas las inteligencias.

Número de julio-agosto:

EL DRAMA DE LA VIDA

BOLETIN SALESIANO Apartado 9134 - MADRID